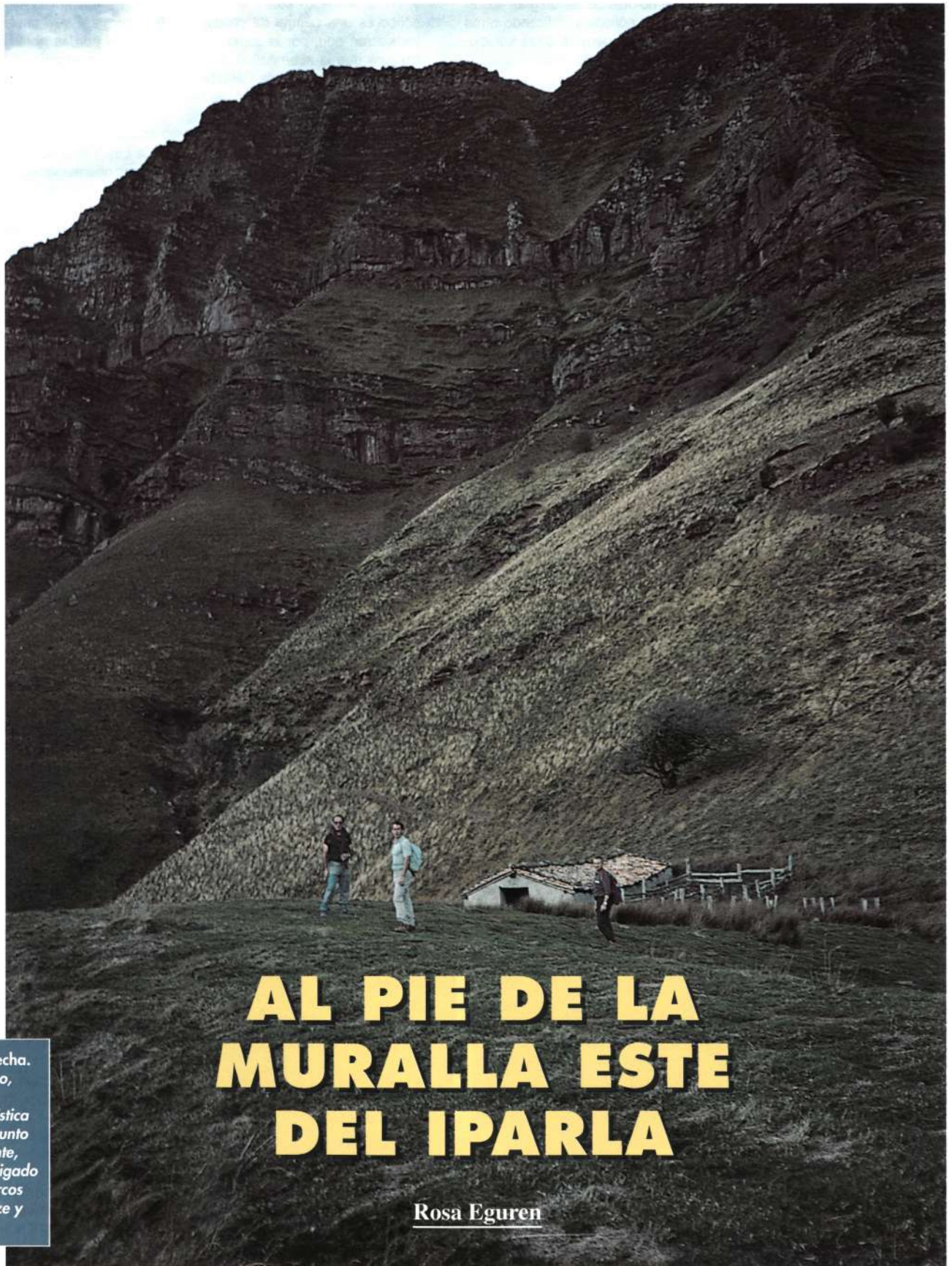


EL ANFITEATRO DE GAPELU



AL PIE DE LA MURALLA ESTE DEL IPARLA

A la derecha. Idokolepo, con su característica borda. Punto importante, paso obligado de los circos de Talatze y Gapele

Rosa Eguren

Y EL ESPOLÓN IDOKOLEPO

“Majestuoso, desafiante, enclave secreto, con riesgo...” mucho se ha escrito sobre esta gran muralla, pero de nuevo es protagonista en estas páginas. Y es que del Iparla no está todo contado.

Ocurre como con otras montañas, si somos un pelín inquietos y exploradores siempre encontramos excusas para sondear nuevas rutas. Y más si ella es una de nuestras montañas predilectas a la que intentamos volver cada año, siempre, eso sí, con nuevos alicientes. Un enamoramiento para toda la vida que a medida que cumplimos años se perfecciona, así es nuestra relación con el Iparla. Lo encontramos en Benabarra, tierra que ha conseguido mantener sus características primitivas, su naturaleza casi virgen, donde aún no ha llegado la moda de las “pinturitas”, que tanto hacían sufrir a nuestro añorado e irrepetible Luis Pedro Peña Santiago. Iparla está en ese cuadro mágico que hay que visitar y también vigilar para que su naturaleza se conserve como muchos aún la conceptuamos.

DOS RUTAS QUE APASIONAN

A la derecha. Desde Idolopekoa hacia el anfiteatro de Gape lu. Debajo. Bajo el espolón Idokolepo, buscando la vía a la cima

LA cadena del Iparla, que eleva sus alturas hasta los 1044 m, separa Navarra y Benabarra. 12 km de cresta desde Ispegi hasta Bidarraí, cuya travesía está considerada como una de las más bellas de Euskal-Herria.

A pesar de ser la ruta más conocida y concurrida, en su amplio escenario posee otras más enigmáticas, apasionantes y secretas: por el espolón IDOKOLEPO, una escalera directa a la cima y por el ignorado anfiteatro de GAPELU, que desde Idokolepo (collado de Ido) llega bajo la muralla hasta Harrietako lepoa (collado de Harrieta)

Escalada por la arista Idokolepo

El circo de Talatze ha quedado atrás y nos encontramos bajo el col del Iparla, en un paso secreto y de los pocos fáciles que existen para alcanzar la cresta por la vertiente este. Terrazas, acantilados, senderos estrechísimos, esa sensación de emoción, inseguridad y prudencia, ..., todo ello la hacen ser hermosa y excitante. A esa singularidad se añade la compañía de las cabras semisalvajes que se asoman por los riscos, extrañadas y curiosas ante los inesperados visitantes que se adentran en sus terrenos.

Tras esta vía la montaña se hace aún más agreste y nuestro avance es imposible sin riesgo por una vertiente herbosa, perpendicular casi. Sólo nos queda mirar hacia el cielo y alegrarnos por fin, al encontrarnos en el espolón que nace, en cierto modo, en el collado de Ido. Escalemos este impresionante contrafuerte que nos separa y da paso al circo de Gape lu. Elemental ascensión con pies y manos, que en ocasiones se puede catalogar de II y hasta III, cerca ya, del buzón cimero. Y así, sin querer y a hurtadillas hemos completado una ascensión al Iparla diferente y poco conocida. Quedamos reconfortados y consagramos más profundamente, si cabe, nuestra relación con este especial paraje.

El anfiteatro de Gape lu

El anterior episodio nos ha permitido admirar el trazado que circunda la base de los espectaculares muros y espolones de Gape lu, continuación del de Talatze y que lo separa el collado de Ido (Idokolepo). Desde esta visión el reencuentro se ha convertido en una obsesión, así que volvemos con el objetivo de continuar bajo las paredes hasta **Harrietako lepoa**, al pie del anfiteatro.

Nuevamente es una senda dibujada por el ganado la que nos conduce por su reino. Bordea el pie de la muralla desde el col de Larrarte hasta el de Ido; sin duda, la marcha se convierte en un canto a la belleza por los **valles de Aldudes y Errobi**.

La anterior excursión, por Idokolepo nos dio, desde las alturas, una visión de esta zona, y dada la vertical caída de su pendiente dudamos si podríamos progresar en travesía. Pero el lograrlo es un desafío y más aún por tratarse de un paraje desconocido, donde los farallones de 200 a 300 m de altura marcan la singularidad del lugar.

La ruta de Gape lu, sin ser tan atrevida como la de Talatze representa un ejemplo de que la geografía vasca debe mantenerse como la creó la naturaleza. Antes las pistas, ahora los molinos eólicos y después..., están transformando la geografía. La espectacularidad de los acantilados de Iparla bien merecen ser declarados parque natural. Por ahora, y esperemos que siempre, Iparla es el lugar mágico y soñado donde siguen existiendo itinerarios fantásticos para descubrir. Volveremos y lo contaremos.



LE INVITAMOS A JUGAR

Cuatro juegos para flirtear con Iparla

Montañas donde podemos desarrollar nuestra imaginación, descubrir nuevos itinerarios y seguir sorprendiéndonos por su virginidad y belleza quedan pocas en Euskal-Herria; por suerte Iparla es una de ellas.

Le desvelamos 4 rutas para que Ud. también las descubra y disfrute. Siga nuestro juego

1er juego

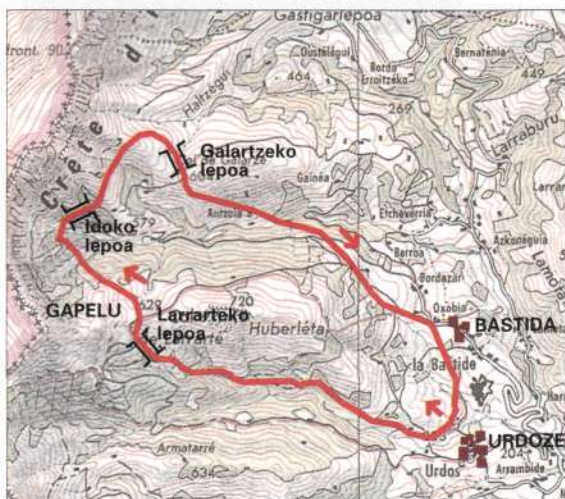
• Urdoze (206m) • Col de Larrarte (621m) • Circo de Gapelu • Idokolepoa • Col de Galarze (609m) • Berroa • Bastida (300m) • Urdoze •

El primer juego se inicia con una ruta en redondo que nos permitirá conocer el espectacular **circo de Gapelu** y visionar la vía directa a Iparla por **la arista de Idokolepo**.

Urdoze es una pequeña aldea en las cercanías de Baigorri a donde se llega por una estrecha carretera. Aunque hay varios itinerarios balizados, de esos que van a todas partes pero a ninguna en concreto y que pueden confundir al caminante, usted debe escoger el camino del col de Larrarte por un bucólico bosque, pequeñas cascadas y un desfiladero que le conducirá a los altos caminos de Harrieta-ko-lepoa. Antes, el col de Larrarte a la derecha es la entrada al poco conocido **circo de Gapelu**.

Habrà de utilizar su intuición montañera para adentrarse en él. Una senda pastoril, pendientes herbosas por las que deberá andar con precaución, son características de este privilegiado lugar. Una hora después de asombrosa marcha, de mirar hacia los altos, a las ondulaciones de la montaña, por donde corren pequeñas cascadas, toparemos con la borda pastoril del **col de Ido**. Sobre nosotros se yergue enfilando a la cima del Iparla el poco conocido espolón de Idokolepo. A más baja altitud, el **col de Galarze** (609m) separa Iparla de una insignificante colina encrucijada de caminos, que nos conducirá por el caserío Berroa hasta Urdoze, atravesando antes la aldea de Bastida.

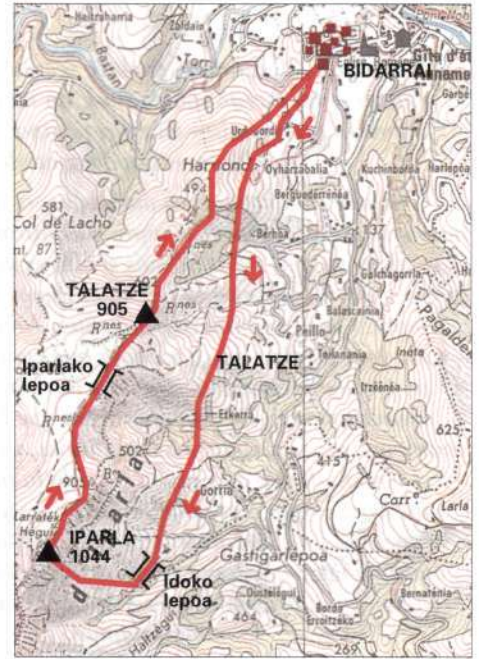
Circuito: 5 horas.



2º juego

• Bidarraí • Circo de Talatze • Col de Iparla. Terraza superior de Iparla • Espolón Idokolepo • Iparla (1044m) • Bidarraí por el cordal cimero •

El segundo juego es aún más impresionante y el punto culminante de nuestro plan. Combina la exploración de **Talatze**, la terraza superior de Gapelu, la escalada del espolón y la cima. Desde Bidarraí, y superados los primeros farallones de Iparla, los más espectaculares, penetramos desde la base del col de Iparla (el paso secreto) por la terraza balconada superior de Gapelu. Un mirador privilegiado que exige



A la izquierda. En el 2º juego que nos sugiere la autora, hay que superar la terraza superior de Gapelu





A la izquierda, Iparla está en ese cuadro mágico que hay que visitar y también vigilar para que su naturaleza se conserve como muchos aún la concebimos

FOTOS: JESÚS M. ALQUEZAR

precaución. Y desde ahí, la arista nos desafía a trepar con pies y manos hasta la cima del Iparla. Objetivo cumplido. Retornamos luego a **Bidarrai**, sin problemas, por la ruta clásica, la GR 10, siguiendo la línea cimera.

Circuito: 5 horas.

3º y 4º
juego

● Bidarraí ● Circo de Talatze ● Idokolepoa ● Anfiteatro de Gapelu ● Harrietakolepoa ● Bidarraí o Ispegi ●

Son ejercicios más deportivos, con diferente final, dependiendo de poseer o no un vehículo auxiliar. La travesía se inicia en Bidarraí para penetrar en el oculto circo de **Talatze**, alcanzar el **col de Ido**, saborear los variados espolones por donde se puede escalar esta montaña y continuar circundando las murallas del **anfiteatro de Gapelu**. Luego recuperamos el cordal cimero por Harrietako lepoa y, o bien nos dirigimos a Bidarraí si se quiere recuperar nuestro medio de transporte, por la cresta y atravesando cimas; o bien hacia el col de **Ispegi**, si alguien nos espera o hemos aprovechado una excursión de club, también por cimas y collados.

Circuito: 7 horas a Ispegi - 8 horas a Bidarraí.

*Agradezco la colaboración de Jesús M^º Alquezar, que me acompañó a conocer este singular paraje. □

DATOS DE INTERES

■ Artículos sobre Iparla aparecidos en Pyrenaica

- Primera de 1957 "Ubedo, Astate, Iparla" Ripa, F.
 nº 106- (1977) "Iparla" Alquezar, J. M.
 nº 129- (1982) "En la muga" Alquezar, J. M.
 nº 183- (1996) "Iparla. El paso secreto" Alquezar, J. M. "La gran muralla" Iturriza, A.

■ Mapa

"Pays Basque Est." IGN francés. 1/50.000

A la izquierda Circo de Gapelu a las espaldas. Enfilando sus pasos hacia Harrietakolepoa

